

2.1. Dinámica de la desigualdad del ingreso global

La información de este capítulo se basa en Facundo Alvaredo, Lucas Chancel, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman, "The Elephant Curve of Global Inequality and Growth", WID.world Working Paper Series, núm. 2017/20, 2017, que está por aparecer en *American Economic Review*.

- Los datos sobre la desigualdad global son escasos y se requiere cautela al interpretarlos. Sin embargo, al combinar datos consistentes y comparables, como hemos hecho en este *Informe sobre la desigualdad global*, podemos ofrecer ideas sorprendentes.
- Desde 1980, la desigualdad del ingreso se ha incrementado aprisa en Norteamérica y Asia, ha crecido en forma moderada en Europa y se ha estabilizado en un nivel muy alto en el Medio Oriente, África subsahariana y Brasil.
- La mitad de la población global más pobre ha visto crecer su ingreso de manera significativa gracias al alto crecimiento en Asia. Pero el 0.1% más alto ha capturado casi la misma proporción de ese crecimiento que la mitad más pobre de la población adulta mundial desde 1980.
- El crecimiento del ingreso ha sido lento o incluso nulo para individuos entre el 50% más bajo global y el 1% más alto global. Esto incluye a los grupos norteamericanos y europeos de ingresos más bajo y medio.
- El aumento de la desigualdad global no ha sido constante. Mientras que la participación en el ingreso del 1% más alto global aumentó de 16% en 1980 a 22% en el año 2000, disminuyó ligeramente después a 20%. La interrupción de la tendencia después del año 2000 se debe a una reducción en la desigualdad del ingreso promedio entre países, mientras que la desigualdad dentro de los países ha seguido aumentando.
- La participación del 10% más rico alcanza 60% hoy en día cuando se mide usando tipos de cambio de mercado y 53% cuando se usa la paridad de poder de compra (PPC).
- Las dinámicas de crecimiento global están regidas por energías fuer-

zas de convergencia entre países y de divergencias dentro de éstos. Los modelos económicos de comercio estándares no explican estas dinámicas en forma adecuada —en particular, el aumento de la desigualdad en el nivel más alto y dentro de los países emergentes—. La dinámica global está definida por una variedad de contextos nacionales institucionales y políticos, descritos y discutidos en los siguientes capítulos.

Manejar las limitaciones de datos para construir una distribución global del ingreso

La dinámica de la desigualdad global ha atraído una creciente atención en años recientes.⁶ Sin embargo, todavía sabemos relativamente poco sobre cómo está evolucionando la distribución global del ingreso y de la riqueza. Los estudios disponibles se basan ampliamente en encuestas de hogares, una fuente útil de información pero que no registra en forma adecuada la evolución de la desigualdad en el nivel más alto de la distribución. La nueva metodología y el trabajo empírico realizado en el contexto del WID.world permite una mejor comprensión de las dinámicas del ingreso global.

Desde ahora enfatizamos que los estudios sobre las dinámicas de la desigualdad global se encuentran en su infancia y aún requieren más trabajo. Es urgente que las instituciones dedicadas a las estadísticas nacionales y a los impuestos publiquen datos sobre desigualdad del ingreso y la riqueza en muchos países donde hoy los datos no están disponibles —y en particular, en países en desarrollo y emergentes—. Los investigadores también necesitan armonizar completamente y analizar estos datos para producir estimaciones consistentes y comparables. El consorcio de investigación conformado por el World Inequality Lab y el WID.world intentarán contribuir a estas tareas en los próximos años.

Aun cuando existen incertidumbres, ya es posible producir estimaciones significativas de la desigualdad del ingreso global. La base de datos del WID.world contiene estimaciones de la desigualdad del ingreso comparables a nivel internacional que cubren toda la población, desde los niveles de ingreso más bajos hasta los más altos, para varios países: Estados Unidos, China, la India, Rusia, Brasil, el Medio Oriente y los principales países europeos (como Francia, Alemania y el Reino Unido). Se puede inferir mucho comparando las tendencias de desigualdad en estas regiones. Utilizando supuestos simples, hemos estimado la evolución de

los ingresos en el resto del mundo a modo de distribuir el 100% del ingreso global cada año desde 1980 (recuadro 2.1.1). Este ejercicio debe verse como un primer paso hacia la construcción de una distribución del ingreso completamente consistente. Planeamos presentar versiones actualizadas y extendidas de estas estimaciones en ediciones futuras del Informe sobre la desigualdad global y el *WID.world*, a medida que, poco a poco, tengamos acceso a más fuentes de información, en particular de África, América Latina y Asia.

La exploración de las dinámicas de la desigualdad global presentada aquí se inicia en 1980, por dos razones. Primero, ese año corresponde a un punto de inflexión en la desigualdad y en las políticas redistributivas en muchos países. El inicio de la década de los años ochenta marca el comienzo de una tendencia creciente en la desigualdad y de grandes cambios de política pública, en Occidente (con la elección de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, en particular) y en las economías emergentes (con las políticas de desregulación en China y la India). Segundo, 1980 es el año a partir del cual los datos estuvieron disponibles para un número suficientemente grande de países que permite un análisis sólido de la dinámica global.

Comenzamos presentando nuestros hallazgos básicos referidos a la evolución de la desigualdad del ingreso dentro de las principales regiones del mundo. Surgen tres hallazgos principales.

Primero, observamos una creciente desigualdad en la mayoría de las regiones del mundo, pero con magnitudes muy diferentes. Más en concreto, en la gráfica 2.1.1a desplegamos la evolución de la participación en el ingreso del 10% más alto en Europa (occidental y oriental combinadas y excluyendo Ucrania, Bielorrusia y Rusia), Norteamérica (definida como Estados Unidos y Canadá), China, la India y Rusia. La participación del 10% más alto se ha incrementado en todas estas cinco grandes regiones del mundo desde 1980. La participación del 10% más alto fue de alrededor de 30-35% en Europa, Norteamérica, China y la India en 1980, y sólo cerca de 20-25% en Rusia. Si ponemos estos niveles de desigualdad de 1980 en una perspectiva más amplia y más larga, encontramos que ya existían desde aproximadamente la segunda Guerra Mundial, y que son niveles de desigualdad relativamente bajos en términos históricos (Piketty, 2014). En efecto, a pesar de sus muchas diferencias, todas estas regiones del mundo experimentaron una fase relativamente igualitaria entre 1950 y 1980. Para simplificar, y por el momento, este régimen de relativa baja desigualdad puede describirse como el "régimen igualitario de pos-